

LAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS INTERNAS

CONVERSACIONES ESOTÉRICAS por VBA

CONTENIDO

1. LA COMUNICACIÓN CON EL ÁNGEL SOLAR
2. LAS RESPUESTAS ESTÁN DENTRO DE TI
3. LA ATENCIÓN Y LA SERENA EXPECTACIÓN
4. EL EQUILIBRIO ENTRE LA MENTE Y EL CORAZÓN
5. LA PLENITUD DEL VACÍO
6. LOS PODERES PSÍQUICOS Y EL PODER ESPIRITUAL
7. EL SILENCIO Y LA INICIACIÓN
8. LAS CRISIS DE LOS GRUPOS ESOTÉRICOS



VICENTE BELTRÁN ANGLADA
BARCELONA, 29 DE OCTUBRE DE 1984

Asociación





LAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS INTERNAS

Hiltrud. – Vicente, me ha pasado más de una vez que he asistido a conferencias de personas que tenían –digamos- cierta radiación o cierta aura de luminosidad, y he escuchado cosas que decían; después se me ha pasado por la cabeza infinidad de preguntas y de dudas, y muchas veces pues he venido incluso aquí, con preguntan en la mente. Entonces, pues pasa una cosa extraña: cuando llego aquí y tú entras tan tranquilo, y dices: ¿Hay alguna pregunta? A mí no me queda una pregunta, pasa un fenómeno curioso, las preguntas, entonces que antes me pasaban por la cabeza, me parecen absolutamente banales, intrascendentes, tontas. Llego con ganas de estar sentada aquí y estar presente nada más. ¿Cómo lo explicarías esto?

Vicente. – Bueno, yo creo que todo se debe al espíritu del grupo. Existe un espíritu creado, digamos, de afinidad espiritual y de invocación dévica, incluso una invocación de los grandes discípulos de la Jerarquía. Incluso se nos dice que cuando dos o tres están reunidos en Su Nombre (se refiere a Cristo), Él está aquí. Y, naturalmente, cuando una persona está a solas consigo mismo, sujeto al aspecto intelectual, se hace constantemente preguntas que no siempre encuentra el modo de responderlas, debido quizá a la profundidad de las mismas. Pero, preguntar –para mí- es un arte, como el responder. Si una persona calla es porque la pregunta está resuelta dentro de sí. Si la persona es inteligente, formulará la pregunta de tal manera que en la pregunta ya se halla contenida la mitad de la respuesta. De ahí que no todo el mundo sabe preguntar. Cuando la persona está en cierto modo y hasta cierto punto, en comunicación con su Ángel Solar, o con su Yo Superior, se da cuenta que cada vez pregunta menos porque no tiene aquel afán del deseo de saber, porque todo está contenido en sí y se da cuenta intuitivamente que lo que va a preguntar es lo que tú decías: es una banalidad, porque ya lo comprendo en uno u otro nivel. Pero, creo que más que tratar de clarificar con una pregunta definida, es que tenemos tantas y tantas preguntas que formularnos, debido a que estamos tratando de descubrir nuestra íntima naturaleza y todavía no tenemos la intuición necesaria y, por lo tanto, lo que vamos descubriendo –que es muy poco- debe ser cosa de la mente intelectual, de la mente que pregunta, que está formulando siempre interrogantes.

Cuando la persona está en cierto modo y hasta cierto punto, en comunicación con su Ángel Solar, o con su Yo Superior, se da cuenta que cada vez pregunta menos porque no tiene aquel afán del deseo de saber...

Yo creo que cuando una persona no pregunta es porque está su respuesta dentro ya, sea cual sea la pregunta que quisiera formular. Y a mí me han dicho personas que estuvieron con Krishnamurti que llevaban una serie de preguntas para que las respondiera él, y cuando estaban a su lado, en su presencia: ‘Dígame usted lo que quiera’... ‘Ah, pues no sé nada’.... Y se reía... Bueno, es que la respuesta está en ti, amigo’. Esto lo tiene en un libro *El Canto de la Vida*, dice: “En ti está la respuesta, amigo mío, de todas tus preguntas”.



Es darse cuenta de que la respuesta está dentro de sí, y ya casi que no tienes la fuerza para hacerla afuera de ti mismo. Entonces, como tienes esta seguridad interna que a veces no se puede explicar con palabras intelectuales, entonces, quedas en silencio. Yo diría que –hasta cierto punto– estamos introduciéndonos dentro de este estado de conciencia que es la *serena expectación*. En la serena expectación no existen preguntas porque solamente existe una respuesta a todas las preguntas que puedan formularse; porque todas las preguntas se explican en un solo punto: llegar a este océano místico-espiritual que no puede ser concebido con palabras. Por lo tanto, no podemos llegar a este océano formulando preguntas ni exigiendo respuestas, sino que en la forma de vivir, en el ir viviendo, en este existir cotidiano tan importante para el discípulo, se da cuenta que todo se va resolviendo de una manera –yo diría– matemática, todo se basa en esta matemática divina; no hay matemática más perfecta que la intuición. Y parte de la matemática es la oportunidad: una persona es matemático cuando es oportuno, y es oportuno cuando realmente su vida es matemática; es decir, que se deja llevar por el principio vital, matemático, que está siguiendo toda la estructura en movimiento del Cosmos, del cual es un pequeño reflejo. Y esta actividad, esta actividad continuada y renovada es la que evita que se formulen preguntas, porque la respuesta está en cada momento. Y aquí podemos ya también enfocar el asunto de la atención. ¿Por qué se preconiza tanto la atención? Yo os digo que la atención no la preconizo precisamente aquí: es una ley del ashrama, el que se esté atento constantemente.

La respuesta está dentro de sí, y ya casi que no tienes la fuerza para hacerla afuera de ti mismo. Entonces, como tienes esta seguridad interna que a veces no se puede explicar con palabras intelectuales, entonces, quedas en silencio...

Cuando se está en presencia del Maestro, por ejemplo, ¡hay una expectación tan profunda, que no puede ser medida por el pensamiento! [El pensamiento en sus vertientes: concreta y kamamanásica] Es decir, que hay algo más importante que aquello que... ‘quiero saber esta cosa’ o ‘quiero saber la otra’. Hay un silencio impresionante y se da cuenta una persona que todo lo sabe aquí adentro: en el corazón. En el principio creíamos que la Sabiduría era mental y que a fuerza de pensamientos y de conocimientos llegaríamos a captar la Sabiduría. Hemos llegado a un cierto punto donde nos damos cuenta de que no se trata de esto, sino que en el océano mental donde no hay –aparentemente– ningún pensamiento flotando, existe una respuesta para cada cosa, por lo tanto, es un silencio permanente porque es la única manera de tener respuestas constantes; y decimos también –muchas veces– que cuando el pensador está tan enfocado en una de sus creaciones que él y su creación son una sola cosa, entonces se produce un misterio en el espacio al cual le llamamos técnicamente *iniciación*.

La iniciación es un estado de silencio absoluto donde no existen interrogantes; es decir, que cuando el Maestro imparte esta enseñanza tiene en cuenta las posibles interrogantes que puedan surgir en la vida del discípulo desde que nace a la vida de la comprensión espiritual, hasta que llega a ser un perfecto iniciado, sabe todo porque él ha seguido todo este camino. Pero, por mi experiencia propia con Krishnamurti [con el cual he tenido el honor de estar frente



a él, y a darme la mano, como a Leonor], me doy cuenta de que la presencia de un iniciado de la Jerarquía, la presencia de un hombre que ha conquistado ciertos niveles a los cuales no podemos acceder, nos da una sensación de seguridad absoluta, todos los temores desaparecen. No quedas flotando en un vacío de inseguridad como en las primeras etapas, sino que te das cuenta que tú eres la propia seguridad. Y todo emana de su propia aura magnética. Todos hemos oído hablar de Krishnamurti, hemos leído sus libros, hemos escuchado sus conferencias, y nos damos cuenta de que realmente es una persona que está identificada con todo cuanto significa el poder ígneo de Shamballa. Para mí, Krishnamurti, que ha dado tantas conferencias, resolviendo tantos problemas e incógnitas dentro del corazón humano, es a su vez, un gran discípulo de Sanat Kumara, es un ser -digo yo- privilegiado que no tiene nada que ver con el 2º Rayo, sino que es como Madame Blavatsky: utilizan un 1º Rayo para manifestarse. De ahí que cuando hablamos de la *serena expectación*, siempre me acuerdo de Krishnamurti, de su mensaje. Que siempre está diciendo: 'Estad atentos' 'Observad atentamente las cuestiones que puedan surgir en vuestra vida'; lo cual no siempre hacemos bien, porque siempre hay pensamientos, hay imágenes y hay situaciones psicológicas que impiden que estemos plenamente atentos. Entonces, me has dado pie para decir esto, que es lo mismo que decimos otras veces, que estamos utilizando en la serena expectación una energía del 1º Rayo; no es del 2º Rayo que da comprensión por la enseñanza esotérica, sino que es una enseñanza directa que tú vas conquistando dentro de las zonas libres de ti mismo; luego significa que sabemos un poco y que vamos introduciéndonos dentro de nosotros, y en esta introducción, vamos siendo conscientes de todas las áreas donde puedan surgir preguntas. Por lo tanto, la pregunta queda eliminada porque existe una respuesta. No existe una pregunta, un

En la serena expectación no existen preguntas porque solamente existe una respuesta a todas las preguntas que puedan formularse; porque todas las preguntas se explican en un solo punto: llegar a este océano místico-espiritual que no puede ser concebido con palabras...

intermezzo, y después viene la respuesta, sino que las preguntas y respuestas están tan equilibradas que constituyen un cero absoluto en el espacio. Esto quizá en matemáticas tenga un cierto valor, digo esto porque, digamos, en la vida esotérica, esto que acabo de decir no tiene un sentido, es para explicar solamente una situación. Yo diría que esto es un equilibrio. Un equilibrio entre la razón que discierne, y el corazón que sabe. Cuando la mente agota el discernimiento, está tan cansada de discernir, de preguntar y de efectuar ecuaciones mentales, entonces sucede una etapa de silencio, que no ha sido provocado sino por el interés con que nosotros trabajamos a través de la intención; pero, es curioso de observar que este silencio es sabiduría. ¿Sabéis por qué es sabiduría? Porque el ánimo del discípulo no se atreve a preguntar, porque sabe que sabe. Y aquí hay un misterio también, que se resuelve precisamente en la 1ª Iniciación. El saber que se sabe. Antes decíamos: "Conozco que sé, o sé que conozco", pero ahora "sé que sé". Y es algo que es muy interesante porque tiene que ver con la pregunta que has introducido, porque es un área indefinible del Ser, que está más allá de lo que llamamos mundo abstracto. Os he hablado siempre que hay una gran participación, una gran relación o vinculación entre el Agni Yoga y el plano búdico. Y diréis: 'Bueno, ¿y cómo puede ser? Hablas



de que Agni Yoga es una efusión Del 1^{er} Rayo y, sin embargo, hablas del corazón que es del 2^o Rayo; al menos el chakra Cardíaco es la sede del 2^o Rayo. Pero, yo diría que la Joya en el Loto es el 1^{er} Rayo. Hay un punto brillante en la Joya del Loto que es del 1^{er} Rayo, porque es la decisión del Ser de purificarse, de ser, de reconocerse, de saber, de profundizar y, naturalmente, en ciertos discípulos, hay conflicto entre esta Joya en el Loto que está tratando de surgir a través de los pétalos del corazón, y aquel otro punto dentro del centro Sahasrara que es su contraparte superior, que está insistiendo sobre la mente concreta todavía, ¿por qué? Porque no hay más remedio que hacerlo así, debido al estado de evolución de la Humanidad. Y aquí hay también otro punto de atención para todos nosotros, dándonos cuenta de que si nos reunimos aquí para un fin determinado [yo creo que existe un fin determinado] no previsto, determinado, no por nosotros tampoco, sino por aquellos que rigen el destino mundial y que aprovechan cualquier oportunidad para manifestarse. Si nos diésemos cuenta que cuando estamos muy atentos estamos siendo observados, porque en la atención surge la luz en la cabeza, en la atención se crea el antakarana, sea cual sea el medio que utilice el Yo Superior para establecer contacto con el vehículo o el que utilice la personalidad dentro del vehículo -o triple vehículo- para establecer contacto con el Yo Superior.

Un equilibrio entre la razón que discierne, y el corazón que sabe. Cuando la mente agota el discernimiento, está tan cansada de discernir, de preguntar y de efectuar ecuaciones mentales, entonces sucede una etapa de silencio,...

Podríamos decir también que aquella área inmensa de responsabilidad causal -podríamos decir-, en donde no existen preguntas porque solamente existen respuestas, aunque no se pregunte, está situado entre el centro Coronario y el centro Ajna, constituyendo un punto que es aquel punto donde está situada la evolución total de nuestra conciencia. Es superior al centro de la unidad mental que fluctúa entre la mente superior y la inferior, pero es que se trata de otra cosa distinta; se trata entre la mente y el espíritu; o entre la mente y la parte del espíritu que corresponde al centro Sahasrara, y que constituye, digamos, el centro de la intención. Aquí tenemos otra intención, o la mente que trata de buscar conclusiones, y llega el punto céntrico entre la mente, el centro Ajna y el centro Coronario, en donde existe un inmenso vacío que, sin embargo, es una plenitud, porque sólo en el vacío -aunque parezca una paradoja- existe la plenitud. Sólo en la Nada existe el Todo y sólo en el Todo existe la Nada. Otro punto de meditación íntima, sin que sea una pregunta intelectual, sino que os daréis cuenta con el tiempo, de que a medida que vais estando atentos, existe una fuerza que os succiona hacia adentro. A veces, con una velocidad de vértigo os sentís lanzados, no hacia afuera, sino hacia dentro, y os dais cuenta también del misterio que existe entre ir hacia dentro y hacia afuera, en profundidad. Os dais cuenta que es la misma cosa. Entonces, empezáis a estar contentos porque os dais cuenta que existe un éxito en vuestras pesquisas; os podéis dar cuenta que el Todo y la Nada, la Nada y el Todo son la misma cosa, que es lo que tanto dificulta la observación del filósofo; como las relaciones que existen entre el tiempo y el espacio, al cual también hacemos algunas veces referencia aquí.



Pero, en todo caso, la atención nos ayuda a situarnos donde realmente debemos situarnos, es el centro de la matemática divina; es el centro de la plenitud donde Dios expresa todos sus poderes; no se trata tampoco de los poderes psíquicos, naturalmente: *se trata del poder espiritual bajo cuyo mandato están los poderes psíquicos*. Estando atentos nos damos cuenta de la falacia de los pequeños poderes, de aquello que todo el mundo está buscando. Está buscando los poderes, digamos, de la tradición, aquellos poderes que tuvimos en el pasado atlante y que fueron trascendidos, porque al empezar a funcionar la mente, los poderes emocionales, los poderes psíquicos desaparecen, quedan relegados en el umbral de la conciencia. Y tendría que decirnos que una persona muy psíquica no puede penetrar en un ashrama si no ha *dejado las armas*, tal como se dice esotéricamente, en el umbral, antes de entrar en el sendero -digamos- el que conduce al Ashrama. Cuando quede libre de todos los poderes, entonces empieza la mente a funcionar al ritmo impuesto por la ley; y quizá muchas personas, quizá algunos de vosotros, tengáis algún poder psíquico y os dais cuenta que los vais perdiendo -los poderes psíquicos- no sabéis cómo ni de que manera, pero sentís que algo está marchando de vosotros. Pero, al propio tiempo, si estáis muy atentos -y hay que estarlo siempre- os daréis cuenta de que todo aquel poder que teníais ha desaparecido porque empieza a funcionar la mente en otro nivel, ya no es *kama-manas* sino que es mente concreta, pura, lisa y llanamente, ha dejado aquel aspecto, digamos, incontrolado de los poderes psíquicos y penetra en zonas de alta inseguridad cósmica [elijo bien mis palabras] que produce la integración mental, y aquí podemos decir también que la integración mental sólo puede venir estando muy atentos, porque la sede de la atención es la mente, no tenemos otro punto de atención. Si hay un punto de atención fuera de la mente, es negativo. Por ejemplo, un punto de atención del yo inferior sobre los niveles, digamos, inferiores del ser, o sobre los centros que están por debajo del diafragma, donde según la tradición esotérica el discípulo debe empezar a inmiscuirse en otros niveles, dejar de actuar en esos niveles y penetrar en zonas de alta inseguridad, repito, *cósmica*, esta inseguridad del yo que se siente dueño de su equipo.

La atención nos ayuda a situarnos donde realmente debemos situarnos, es el centro de la matemática divina; es el centro de la plenitud donde Dios expresa todos sus poderes; no se trata tampoco de los poderes psíquicos, naturalmente: se trata del poder espiritual bajo cuyo mandato están los poderes psíquicos...

Cuando estamos ya siguiendo el ritmo de la atención en niveles superiores, cuando van siendo contestadas todas las sutiles interrogantes de la vida, cuando se ha establecido dentro de la mente un silencio sobrecogedor, una inmensa soledad, y hemos atravesado la tierra ardiente y nos hemos adueñado en cierta manera de los misterios del tiempo, entonces sucede algo extraordinario dentro del Ser, entonces nos damos cuenta de que aquél silencio somos nosotros, y que todo cuanto surja de ese silencio es positivo, está de acuerdo con la Ley; y todo cuanto altere este silencio forma parte todavía de los señores lunares, de los cuales debemos desprendernos, y esto va siendo lo que llamamos también la *venida iniciática*: se mide por grados de atención.



Y, la atención, repito, siempre es mental, ha de ser mental. Preguntaréis, o podéis decir quizá, si cuando se llega a la máxima abstracción a la que poder alcanzar nuestra imaginación, como puede ser el plano búdico donde el tiempo es cero y el espacio es inmenso... ¿dónde está la atención? Yo diría que la atención está depositada en todas y cada una de las moléculas que constituyen el subplano búdico al cual podemos acceder en un momento dado del tiempo. Si os dijera que existe esta gran vinculación entre el plano búdico, el corazón humano y el centro Sahasrara, creando un triángulo de energías que constituye la base de la 4ª Iniciación, que constituye la vida del Arhat, quizá diríais que esto constituye algo demasiado elevado para nosotros, pero la contraparte de la atención del Arhat sobre cada una de las moléculas vivas del plano búdico, es la misma del discípulo cuando está siendo consciente, está muy atento a todas aquellas moléculas que constituyen el 4º subplano del plano físico.

La integración mental sólo puede venir estando muy atentos, porque la sede de la atención es la mente, no tenemos otro punto de atención. Si hay un punto de atención fuera de la mente, es negativo...

Ahí está la analogía, que es lo que hace conquistar al discípulo todo el aspecto emocional, porque hay una relación entre el plano búdico, el 4º subplano etérico del plano físico y también el corazón del hombre. Todo esto hay que tenerlo en cuenta, porque hemos hablado de preguntas y respuestas, y en tanto estamos debatiéndonos en los niveles intelectuales haremos siempre preguntas, que no siempre encuentran una respuesta adecuada, sino que estaremos siempre sujetos a merced de los acontecimientos del tiempo, es decir, de aquello que constituye el karma de nuestra personalidad.

Ayer, precisamente, hablando con los amigos de Valencia, insistí en el hecho, en el deber social que tiene el hombre de quebrantar su karma, el karma negativo, naturalmente aquel karma que unifica el yo con el subconsciente de la raza, con el inconsciente colectivo al cual hace referencia tanto la psicología de nuestros días. Este inconsciente colectivo constituye la sede de todas las preguntas que puedan surgir de nuestro ser, porque estamos identificados con aquellas grandes interrogantes que surgen del destino del hombre. Y ¿cuántos hombres saben cuál es su propio destino? No pueden saberlo porque ellos y el destino son la misma cosa, no han separado el destino de ellos mismos, y están atados, entonces, a esta inmensa rueda de Samsara de muerte y nacimiento, están constantemente atados a ella. Es un preso constantemente. El inconsciente colectivo es la gran cárcel, y la que debe luchar muy activamente el discípulo, y cuando se le habla de que tiene que luchar contra los señores lunares, en cierta manera y hablando muy esotéricamente, están luchando contra todas las tendencias instintivas de la raza que están dentro del inconsciente colectivo. Y habrá que destruir este inconsciente colectivo dentro del corazón, sí; pero no en el tiempo, porque forma parte del equipo del Logos Planetario. Aquí hablamos de todo cuanto podemos hacer nosotros para liberar al Logos Planetario de su propio karma. Y esto significa que si liberamos nuestra



entidad humana, nuestra participación activa del centro del inconsciente colectivo, habremos liberado al Logos Planetario de parte de su contexto negativo, de parte de los devas lunares que todavía están trabajando dentro de su forma de equipo técnico y cósmico.

Creo que esto lo hemos dicho muchas veces, pero, claro... le hemos dado otros giros, empleamos otras palabras porque solamente hay una razón en la vida. Me refiero a la vida del discípulo. No sé hasta qué punto os sentís discípulos o si tenéis dudas de si lo sois y por qué vuestra vida quizá no esté todavía tan adaptada al ritmo espiritual que caéis muchas veces en esta idea negativa de que estáis regresando al pasado o que no estáis capacitados. Pero, esotéricamente, cuando uno cae, se siente caído, hay que levantarse y volver a andar. La única manera de liberarse del karma es una vez que te sientes dominado por el karma, tratar de sacudirte todo cuanto el karma significa sobre tu vida personal, y seguir adelante, sin preocupaciones, sin volver la vista atrás, recordando la imagen mística de la mujer de Lot, que quedó convertida en una estatua de sal porque dirigió la vista al pasado. Es el símbolo: quedó petrificada, porque el pasado –por glorioso que haya sido– es una atadura de la conciencia del discípulo. Ya quedará todo cuanto sea redimido del pasado contenido como experiencia mística en el átomo permanente físico, astral o mental, pero, aquí se trata, precisamente, de lo que decía antes, de ser unos buenos discípulos del Maestro, de la Jerarquía y del propio Sanat Kumara, que es la representación objetiva del Logos Planetario, y surgir triunfantes de todos los eventos que se van sucediendo, y estar preparados para cualquier situación de emergencia que pueda surgir. ¿Qué entenderíamos por ‘emergencia’, por ejemplo? Una gran crisis en nuestra vida, la pérdida de un ser querido, por ejemplo, puede significar que podemos dejar de estar tan desapasionadamente activos en el mundo búdico, que podamos pasar indiferentes ante la muerte de un ser querido; o la desaparición de una persona que amas mucho de tu propia vida, sentimental o mental. Esto no se puede medir desde el ángulo de vista del discípulo porque su ley son los tres mundos y es en esos tres mundos donde está creando sus apegos kármicos, está tratando de llevar su destino hacia delante.

De todas maneras, la información esotérica sirve en estos casos para demostrar que existe una vida postmortem, que precisamente toda la teoría, tal como explican los espiritistas, sin afán peyorativo, pero sí que constituye la piedra de toque para que nosotros sepamos que no se pierde ningún átomo de energía, ningún átomo de amor y que el amor permanece imperturbable igual que el recuerdo de los seres queridos. Pero, esto forma parte también de las preguntas que se formula el discípulo; y frecuentemente en el ashrama ha habido discusiones sobre cómo debe afrontar el discípulo la imagen de la muerte y toda la consecuencia de la muerte, no en su propia vida física sino en los seres queridos que le rodean. Y todos se ve que tienen problemas de adaptación a lo que significa el quedar desapegado completamente de un ser al cual se siente tan unificado una persona, debido al acontecimiento kármico. Sabemos nosotros que el dolor solamente es cosa del tiempo, y que los más grandes fracasos amorosos, sentimentales, o en cualquier nivel en que nosotros hayamos, digamos, paseado dentro de sus vericuetos, en todos los aspectos, digamos, de la vida, existe siempre una muerte de algo, existe un apego hacia algo, y por lo tanto existe un dolor; pero también sabemos que el tiempo lo borra todo, porque el pensamiento, a medida que va sufriendo las alteraciones temporales, se va desgastando también. Los recuerdos de las personas queridas desaparecen y queda un amable recuerdo, un recuerdo dulce. Esto lo sabemos con todos los seres que hemos querido y que nos



han dejado, y que constituyen interrogantes en los primeros tiempos. Después que Madame Blavatsky dio su gran mensaje en la *Doctrina Secreta*, sabemos mucho más, sabemos que podemos conquistar el derecho de vivir en el plano donde están los seres queridos. Y esto, aunque os parezca mentira, se puede conseguir progresivamente por la atención. La atención es el aspecto positivo de aquel aspecto negativo que consideramos el fenómeno de la muerte. Quizás os diré que la atención es la que gobierna la *Nave de Caronte*, que traspasa las almas de un sitio a otro, del plano físico y etérico al plano astral, y de aquí al plano mental, es decir, la gran barca de los egipcios. La atención guía la barca. La atención unifica las almas. La atención unifica el compuesto molecular de los cuerpos, unifica todo cuanto existe. Unifica, dentro de una sola gama, lo que son preguntas y lo que son respuestas. Es un eterno equilibrio la atención porque, repito, cuando estamos muy atentos, la mente desaparece, solamente queda la voluntad de ser y de realizar. Y esto, naturalmente, quizá, pueda parecer fatigoso, porque la personalidad enfatiza tanto la acción como la inacción. Cuando está cansada de actuar de una manera, trata de buscar la compensación en la otra: 'Estoy cansado de pensar -dice el pensador-, voy a tratar de no pensar', y se da cuenta con desespero que el dejar de pensar como voluntad no es lo mismo que dejar de pensar por experiencia, continúan afluyendo a su mente, los pensamientos, las ideas, y todo cuanto constituye el aspecto de lo que está viviendo. Entonces, el camino no es el rechazar valores, no es ir contra algo. Por ejemplo, no podemos ir contra el pensamiento para destruirlo, no podemos destruir nada, sólo podemos comprender, y en la mística comprensión, nos damos cuenta de que existe una resolución, esta resolución que constituye parte integrante del mecanismo de la propia atención.

No sé si es muy claro esto, sobre las respuestas y las preguntas, y todo, pero... daos cuenta de que os encontráis muchas veces aquí, y habéis venido con ciertas preguntas y conforme estamos aquí desarrollando las ideas, dices: 'caramba, ahora han respondido aquella que yo había preguntado sutilmente', ¿por qué? Porque, como decía anteriormente, constituimos una agrupación de almas, un espíritu de grupo, y aquí el que sabe más responde al que sabe menos, sin necesidad que se establezca la pregunta ni la respuesta consiguiente. Es un sistema de coparticipación, es un sistema donde la mente no actúa, donde actúa solamente el corazón, que todo lo sabe, que todo lo profundiza, pero cuya repercusión es solamente concreta de la persona, que se dice: 'Ahora, ahora comprendo aquello, ahora he encontrado la respuesta a tal pregunta'.

Así que si os dais cuenta de esto, automáticamente surgirá aquella experiencia vital que hará que os sintáis siempre bien seguros de que la respuesta está en vosotros, y que no se halla simplemente interrogándoos constantemente -como sucede siempre- sino que atentos siempre al devenir de la experiencia, os dais cuenta de que del inconsciente colectivo -con el cual todos estamos tan unificados- surge algo que hay que destruir, y se destruye sin preguntarse el porqué, pues surge porque en la atención había una situación en el espacio de acuerdo en vibración con aquella cosa inconsumada que está dentro de vuestro propio inconsciente colectivo, técnicamente vuestra subconciencia, vuestro archivo memorial, para encontrarse aquella cosa del espacio de idéntica vibración, por la atención, con aquello que hay que consumir dentro del inconsciente colectivo o subconciencia, se produce la desintegración. La mente no razona, pero existe una alegría en el corazón porque nos hemos liberado de algo.



Pues bien, la liberación –ya sea la que se refiere Krishnamurti, o la que se refería Buda–, o la iniciación con su sistema de, digamos, misterios a resolver, no son ni más ni menos que el efecto de aquella cosa que se va consumando del pasado, y que a través del presente se convierte en la materia ideal para el futuro. Lo mismo hace el Logos. La mayor parte de las actividades del Logos se realiza en las zonas inconscientemente colectivas de su propio ser, que es aquello que adquirió en el universo del pasado, en el 1^{er} Universo y que, por lo tanto, todo ese sistema, digamos, de evolución, no es más que extraer bloques ¡inmensos! de energía lunar en su propio contextura en este 2^o Universo, elevarlo al plano de la intuición y disolverla allí, a través de esta atención formidable sobre su Esquema, y si es Logos Solar, sobre su Sistema.

La atención es el aspecto positivo de aquel aspecto negativo que consideramos el fenómeno de la muerte. Quizás os diré que la atención es la que gobierna la Nave de Caronte...

Es algo que hay que irse habituando a pensar así, como si el Logos y nosotros fuésemos una misma cosa, y es así en realidad. El marco no es el mismo, la conciencia tampoco, en profundidad, en consistencia, en extensión, pero el sistema, el método y la ley son idénticos en el Logos que en nosotros. Por lo tanto, hay que aprender de lo que se nos dice en los libros ocultos: la atención del Logos y el canto del Logos del que proviene la atención, crea el universo. La persistencia del universo es motivo esencial de la atención del Logos, y en el momento que el Logos retire la atención del universo, el universo se disolverá, desaparecerá, quedará aniquilado en el tiempo. Pues bien, nosotros también somos pequeños logos, y estamos tratando de hacer lo mejor que podemos nuestro trabajo como discípulos, somos discípulos del Logos. Aquí está el misterio. No simplemente discípulos de uno u otro Maestro, ni tampoco dentro de un ashrama, es algo más: Vamos siendo preparados, educados y entrenados para ser Logos. Que el principio de este aprendizaje, y la finalidad del aprendizaje sean la creación del universo de nuestra propia vida y elevarlo a la quintaesencia del ser, es una cosa, pero saberse unificado con el principio logoico, sabiendo que somos parte de sí mismo, que tenemos conciencia de que formamos parte de sí mismo y que, por lo tanto, somos autoconscientes dentro de sí mismo, esto tiene que traernos como consecuencia una gran alegría dentro del corazón.

Yo creo que con esto hay el estímulo necesario y preciso para seguir viviendo, sin sufrimiento alguno. El sufrimiento es cosa del pasado. Y se nos dice que el sufrimiento que constituye la expresión del karma de nuestra vida, es algo que socialmente tenemos el deber de eliminar. Que la felicidad no es un estado sino que es la esencia de todo y que, por lo tanto, todo cuanto estamos haciendo ahora, es tratar de ser conscientes de esta felicidad que está en cualquier remoto lugar de nosotros mismos, para constituir aquí un núcleo de poder vital que puede ser el anclaje de las energías que provienen de los más altos lugares del Sistema o de nuestro Esquema Planetario.

Xavier. – Hace tiempo que no salía el tema del destino del encaminamiento del grupo. También has mencionado que somos una agrupación de almas y un espíritu de grupo. Posiblemente quieras no decir que todavía no somos grupo; entonces, en el interín: ¿Cómo ves



al grupo? ¿Cómo ves el futuro del grupo? Vemos que hay diferentes Rayos, diferentes personalidades, diferentes evoluciones, pero, ¿qué futuro nos ves como grupo, o como grupos dentro de un grupo?

Vicente — El futuro no puede estar desligado del presente. Si en el presente hay integridad, o está forjándose una integridad, es lógico suponer que estamos trabajando para el futuro. Sin embargo, es curioso, porque... ayer hablando con el grupo de Valencia les dije que todos los grupos están pasando por una crisis, todos los grupos, no solamente los grupos, digamos, políticos, los grupos religiosos o económicos o sociológicos, sino dentro de los grupos esotéricos se está creando un gran movimiento, aparentemente de distorsión o de vaivén, unas sacudidas kármicas dentro del propio grupo, con el tiempo sabremos que como grupo creamos karma también. Pues, les decía que veo en el grupo –como en todos los grupos–, y esto solamente sucede en los grupos esotéricos del mundo, no en los ashramas, porque en el ashrama no suceden esas alteraciones porque existe una actividad vital llevada por la propia Jerarquía y acogida serenamente por los discípulos, pero en cada uno de los grupos esotéricos –no voy a referirme naturalmente a nuestro propio grupo, pero, puede ser, también–, existen tantas tendencias como personas, tantos puntos de vista como cada uno de los miembros, porque todos somos muy distintos, digamos, en aspectos astrológicos, en aspectos de Rayo, y quizá también en aspecto de jerarquía espiritual. Cada cual está situado en su propio nivel, está trabajando para surgir triunfante de aquel nivel, pero mientras está trabajando en aquel nivel definido, estando en aquel nivel constituye una jerarquía espiritual, con su *círculo-no-se-pasa* de oportunidades y un grupo de devas de acuerdo con su grado de conciencia, con su grado de evolución espiritual que le asisten, que son aquellos que constituyen los creadores de su ámbito social, o su ámbito familiar y de su propio ambiente, digamos, individual. Pues bien, daos cuenta de que cada uno tiene este equipo, un equipo constituido por el signo astrológico, por el tipo de Rayo, por su propia evolución o su propia Jerarquía, y su propio *círculo-no-se-pasa*, lo cual significa que todo cuanto esté más allá de este círculo no será comprendido por su conciencia. Entonces, si entran dentro del grupo todos estos tipos de conciencia, todas estas esferas que constituyen el *círculo-no-se-pasa* de cada uno, y veréis que existe una, digamos, conmoción de grupo, como podríamos decir, y al propio tiempo, una precipitación de energías que provienen de los altos lugares, porque se sigue el principio de las pilas eléctricas. Una pila eléctrica siempre se fundamenta en distintos materiales de potencial eléctrico distinto, o magnético, por lo tanto, si bien por una parte el que estemos muy desparejados en signos, o en evolución, o en tipo de Rayo, no implica de por sí que el grupo no pueda funcionar. Atrae una energía que es la resultante como si operásemos, como si fuésemos todas pilas, cada cual una propia pila, y cada cual da su cuota de energía al grupo. Y, entonces, podemos decir que el futuro del grupo dependerá exclusivamente de la cantidad y calidad... ¡la calidad! de la energía que surge de nuestro contacto, sea cual sea el motivo de la acción, por ejemplo, que le da un tipo distinto de energía. Todo esto que estamos haciendo aquí es crear un ambiente social, un ambiente social que quizás está más afín con la vida espiritual que de otros grupos, digamos, no precisamente espirituales o esotéricos, sino cualquier tipo de grupo que están actuando en el mundo en el momento presente.

Existe también una falta de adaptación –si nos damos cuenta– de los unos a los otros, y cuando una persona no está adaptada a la otra, como consecuencia surge una crisis de valores psicológicos que constituye la realidad mística de un proceso colectivo. Un proceso colectivo



que nada tiene que ver con el proceso individual que hemos imaginado. Se trata de algo permanentemente místico en el corazón, quizá esta cosa permanente como intención mística es la que nos mantiene unidos, no por la disparidad de pareceres ni por la desigualdad de situaciones kármicas que cada cual debe resolver por sí mismo.

Otro punto a tratar -también fue tratado ayer, porque insisto en los grupos-, es el de las personas que se sienten con la suficiente autoridad espiritual o con la suficiente, digamos, jerarquía, para poder impresionar el grupo; lo digan en el grupo o no lo digan, en un sentido de creerse, por ejemplo, en un aspecto líderes del grupo. El liderazgo en el grupo es negativo, no puede existir en un grupo más jerarquía que la jerarquía espiritual... *(Fin de la transcripción, pues se corta el sonido)...*

Todos los grupos están pasando por una crisis, todos los grupos, no solamente los grupos, digamos, políticos, los grupos religiosos o económicos o sociológicos, sino dentro de los grupos esotéricos se está creando un gran movimiento,...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 29 de Octubre 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 7 de Junio de 2012
